

SERIE
TLALMANALLI



HUMANISMO Y PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN MÉXICO

*David Jiménez Ixta
Andrea Morán*

NUEVA
ESCUELA
MEXICANA





Humanismo y Pensamiento Filosófico en México

Primera edición 2025

ISBN:

D.R. © 2019, Delta Learning®

José Ma. Morelos No.18, Col. Pilares, C.P. 52179, Metepec, Edo. de México

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Registro número: 4041

Contacto: 800 450 7676

Correo: contacto@deltalearning.com.mx



deltalearning.com.mx

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito del titular del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Dirección editorial: Delta Learning®

Editor en jefe: Arturo Romero Hernández

Autores: David Jiménez Ixta y Andrea Morán

Correctora: Tania Calderón Clavelina

Diseño: Sandra Ortiz y el equipo de Argonauta Comunicación

Portada: Elio Teutli Cortés

Imágenes: Freepik y Adobe Stock

Producción: Lizbeth López Reyes

Aviso de exención de responsabilidad:

Los enlaces provistos en este libro no pertenecen a Delta Learning®. Por tanto, no tenemos ningún control sobre la información que los sitios web están dando en un momento determinado y por consiguiente no garantizamos la exactitud de la información proporcionada por terceros (enlaces externos). Aunque esta información se compila con gran cuidado y se actualiza continuamente, no asumimos ninguna responsabilidad de que sea correcta, completa o actualizada.

Los artículos atribuidos a los autores reflejan las opiniones de los mismos y, a menos que se indique específicamente, no representan las opiniones del editor. Además, la reproducción de este libro o cualquier material en cualquiera de los sitios incluidos en este libro no está autorizada, ya que el material puede estar sujeto a derechos de propiedad intelectual.

Los derechos están reservados a sus respectivos propietarios y Delta Learning® no se responsabiliza por nada de lo que se muestra en los enlaces provistos.

Delta Learning® es una marca registrada propiedad de Delta Learning S.A. de C.V. Prohibida su reproducción total o parcial.

Impreso en México

Presentación

Pensar desde México para transformar al mundo

Bienvenido a un viaje por el pensamiento que nos define, nos conforma y nos revoluciona. Este libro no es sólo una recopilación de ideas lejanas, es una invitación a conocer el pensamiento que sale de las raíces y ejerce la autonomía didáctica, así como el pensamiento crítico desde nuestra realidad. Esta obra es un llamado a la acción filosófica, a que dejes de ser un espectador de la historia y te conviertas en un agente de transformación social.

A través de las progresiones de aprendizaje, exploraremos el humanismo y el pensamiento filosófico en México como un saber situado. Aquí, la filosofía se desprende de los pedestales para caminar por nuestras calles, cuestionar nuestras instituciones y dar voz a nuestras experiencias colectivas. Desde la sabiduría de las culturas originarias hasta los debates contemporáneos sobre la blanquitud, la pigmentocracia y la praxis, cada página busca fortalecer tu capacidad de decisión y tu sentido de pertenencia.

Este material integra la configuración problemática (tu vida aquí y ahora) con la configuración epistemológica (los recursos de la filosofía), lo que te permitirá analizar discursos, producir juicios propios y valorar la alteridad. Al estudiar a pensadores como Samuel Ramos, Luis Villoro o Rosario Castellanos, no sólo conocerás el pasado, sino que obtendrás las herramientas para imaginar y construir una cultura de paz y justicia.

Te invitamos a habitar este libro, a vivir en sus páginas y a jugar entre sus letras con curiosidad y valentía. Que este encuentro con el pensamiento mexicano sea el espejo donde descubras tu propio “rostro y corazón”, y el motor para participar decididamente en la construcción de una colectividad más humana, soberana y libre.

¡El pensamiento vivo de México comienza contigo!

La Nueva Escuela Mexicana

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) tiene como principio fundamental que la educación sea entendida para toda la vida bajo el concepto de aprender a aprender, con actualización continua, adaptación a los cambios y aprendizaje permanente con el compromiso de brindar calidad en la enseñanza.

En la Editorial Delta Learning tenemos como misión crear materiales educativos de calidad, que cumplan los fundamentos del modelo educativo vigente de la Educación Media Superior, adoptando a la NEM como un eje rector en el diseño de nuestros libros, con el objetivo de promover aprendizajes de excelencia, inclusivos, pluriculturales, colaborativos y equitativos durante la formación de los bachilleres.

Haciendo suyo el reto, la Editorial Delta Learning desarrolla los contenidos de cada uno de sus ejemplares con los siguientes Principios que fundamentan la NEM:



Fomento de la identidad con México. El amor a la Patria, el aprecio por su cultura, el conocimiento de su historia y el compromiso con los valores plasmados en la Constitución Política.



Responsabilidad ciudadana. El aceptar los derechos y deberes personales y comunes, respetar los valores cívicos como la honestidad, el respeto, la justicia, la solidaridad, la reciprocidad, la lealtad, la libertad, la equidad y la gratitud.



Honestidad. Es un compromiso fundamental para cumplir con la responsabilidad social, lo que permite que la sociedad se desarrolle con base en la confianza y en el sustento de la verdad de todas las acciones para permitir una sana relación entre los ciudadanos.



Participación en la transformación de la sociedad. El sentido social de la educación implica construir relaciones cercanas, solidarias y fraternas que superen la indiferencia y la apatía para lograr la transformación de la sociedad en conjunto.



Respeto de la dignidad humana. El desarrollo integral del individuo promueve el ejercicio pleno y responsable de sus capacidades, el respeto a la dignidad y derechos humanos de las personas es una manera de demostrarlo.



Promoción de la interculturalidad. La comprensión y el aprecio por la diversidad cultural y lingüística, por el diálogo e intercambio intercultural sobre una base de equidad y respeto mutuo.



Promoción de la cultura de paz. La construcción de un diálogo constructivo, solidario y en búsqueda de acuerdos, permiten una solución no violenta a los conflictos y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias.



Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente. El desarrollo de una conciencia ambiental sólida que favorezca la protección y conservación del medio ambiente, propiciando el desarrollo sostenible y reduciendo los efectos del cambio climático.

Estructura del libro

El presente libro se encuentra estructurado en 3 parciales en los cuales encontrarás desarrolladas las progresiones en apertura, desarrollo y cierre, asimismo cuenta con las siguientes secciones:



Evaluación diagnóstica: Esta se realiza al inicio del libro y tiene la finalidad de recuperar los conocimientos y habilidades necesarias para abordar los contenidos específicos de cada una de las progresiones de aprendizaje.



Actividades de aprendizaje: En las cuales pondrás a prueba los conocimientos y habilidades desarrollados en cada uno de los temas. Las actividades estarán vinculadas a los **ámbitos** del **Nuevo Modelo Educativo (NME)** de la **Escuela Media Superior (EMS)**, **aula – escuela – comunidad**, así como a alguno de los principios de la **Nueva Escuela Mexicana (NEM)** por ser este un programa de estudios orientado a recuperar el sentido de pertenencia a los valores que te identifican con nuestro país.

En cada actividad de aprendizaje encontrarás un tablero como el que se presenta a la derecha de este párrafo, en el cual podrás identificar a través de sus iconos específicos, tanto los **tres ámbitos del NME de la EMS**, como los **ocho principios de la NEM** a los que corresponda dicha actividad.

A continuación te mostramos las secciones de este tablero así como el significado de cada icono:

En la parte superior del tablero se encuentra una barra gris donde estará indicado el número de actividad.



A continuación verás una barra amarilla donde se indican los tres ámbitos (NME/EMS).



Por último, verás una sección de color naranja donde están indicados los principios de la NEM.





Fomento de la identidad
con México



Responsabilidad
ciudadana



Honestidad



Participación en la transformación
de la sociedad



Respeto de la dignidad
humana



Promoción de la
interculturalidad



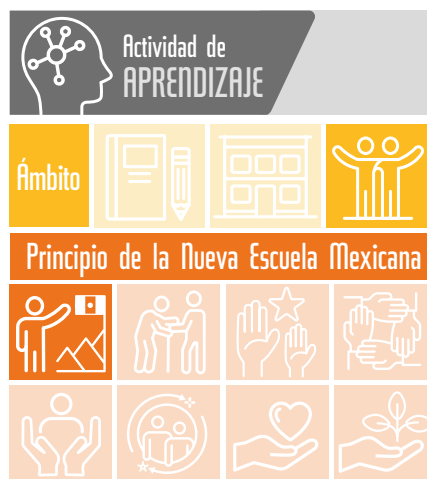
Promoción de la
cultura de paz



Respeto por la naturaleza y
cuidado del medio ambiente

Para identificar el ámbito y principio correspondiente a cada actividad verás su respectivo icono en color amarillo y naranja y el resto de los iconos en un tono opaco.

En el ejemplo que ves a la derecha, el **ámbito** corresponde a la categoría **COMUNIDAD** y el **principio de la NEM** corresponde al **Fomento de la identidad con México**.



Actividades Transversales: Actividades orientadas a facilitar el proceso de vinculación de los conocimientos y habilidades de los recursos socio-cognitivos con las distintas áreas de conocimiento.



Actividades QR interactivas: Actividades que asocian la tecnología con los conocimientos desarrollados en los temas, sólo se escanea el código QR y listo, se pueden reforzar los conocimientos y habilidades.



Realidad aumentada: Siempre es importante que todos los sentidos estén inmersos en el proceso de enseñanza – aprendizaje, las actividades de realidad aumentada dan una visión gráfica y vívida de los aprendizajes que se desean desarrollar en el libro.



Actividades Socioemocionales El curriculum ampliado no puede faltar dentro del contenido del texto, por ello, se incluyen actividades destinadas a desarrollar habilidades planteadas por los recursos socioemocionales del NME.

Adicionalmente podrás encontrar las siguientes secciones que te permitirán ampliar y afirmar los aprendizajes obtenidos en el curso.



Habilidad
LECTORA



GLOSARIO



Evaluación
DEL PARCIAL



BIBLIOGRAFÍA



Proyecto
Escolar
Comunitario



Progresión
1

Cuando visualices el siguiente ícono en alguna de las progresiones de aprendizaje, el código QR que aparezca junto a él tendrá una actividad perteneciente al Programa Aula Escuela Comunidad. Finalmente, te presentamos el ícono que señala el número de progresión al que pertenece cada tema.

Progresiones

El libro se encuentra apegado al NME de la EMS y desarrolla cada una de las progresiones del programa de **Humanismo y Pensamiento Filosófico en México**.

1. Reconoce los ideales de progreso y modernidad, que sientan las estructuras institucionales y epistémicas de las élites intelectuales al acercarse a los discursos del liberalismo del siglo XIX en México.
2. Dada la comprensión del “expansionismo europeo” y la influencia del positivismo como ideario filosófico en México, analiza críticamente cómo la “tropicalización” elaborada por Gabino Barreda, cuna del pensamiento educativo mexicano, ha impactado en los desarrollos posteriores de los grupos intelectuales y políticos de nuestro país.
3. Desde textos y discursos representativos de la llamada Ilustración mexicana del siglo XVIII (Sor Juana Inés de la Cruz / Sigüenza y Góngora / Francisco Xavier Clavijero) examina y valora la transición intelectual hacia la modernidad. La comprensión de los rasgos e ideologías sostenidas por la intelectualidad emergente permite acercarse a la configuración de los imaginarios novohispanos, en contraposición o en tanto la búsqueda de una redefinición de lo originario.
4. Problematisa, desde las circunstancias que fraguan la Revolución Mexicana en respuesta al Porfiriato, las consecuencias de un ambiente cultural predominantemente positivista, con la finalidad de comprender los propósitos e ideales de los ateneístas.
5. Se acerca al pensamiento precolombino —a través de la lectura de poemas, mitos y relatos conservados, compilados o escritos por frailes o escolásticos— que identifican la función de los Tlamatime o Zamná (“el que sabe cosas”, “Maestro”) en las sociedades antiguas para adentrarse a una comprensión del mundo antiguo, donde la pervivencia de símbolos, ritos o leyendas en las prácticas o discursos actuales permite examinar la presencia de un pensamiento filosófico prehispánico.
6. Pone en cuestión desde distintos discursos de los principales representantes del “humanismo mexicano” del siglo XX, la inexistencia o desdén de un pensamiento original, problematizando y examinando el desarrollo de la filosofía en el país, influenciada por el pensamiento europeo al auspicio de las élites intelectuales, y la emergencia propiamente de un pensamiento que se avoca al análisis crítico e histórico de la configuración de los identitarios y las circunstancias que definen las prácticas colectivas.
7. Valora obras contemporáneas del pensamiento y la filosofía mexicana desarrollada desde finales del siglo XX hasta nuestros días, para reflexionar sobre la importancia y alcance del pensamiento vivo, en confluencia o no con el pensamiento y/o filosofías del mundo.
8. Comprende los lugares comunes que la “episteme moderna” juega en los referentes simbólicos e imaginarios latinoamericanos de insuficiencia y/o minoridad, siendo posible poner en cuestión la tendencia a la occidentalización, implicando la pérdida de tradiciones, saberes y/o prácticas no hegemónicas en los países llamados periféricos.
9. Argumenta desde discursos clásicos y contemporáneos el encuentro de la cultura hispanoeuropea con distintas culturas originarias, para reflexionar sobre las políticas y prácticas que derivaron en violencias y exclusiones hacia formas de entendimiento e inter-

pretación de los cuerpos y sentires, siendo que en ocasiones no se corresponden o logran asimilar con las expectativas y/o ideales europeos.

10. Ejerce la crítica a los discursos humanistas del siglo XIX y XX sostenidos por las élites intelectuales de los países europeos, para comprender en qué sentido algunos de ellos favorecen prácticas neocolonialistas, siendo pertinente la reflexión crítica sobre la necesidad y elaboración de otro humanismo que advierta claramente el currículum oculto de dominación económica y/o cultural que se ha dado históricamente.
11. Contrasta desde una muestra representativa de discursos filosóficos y/o saberes orientales, africanos, latinoamericanos y occidentales, los aportes y cuestionamientos que han formado parte del pensamiento humano más allá de delimitaciones geopolíticas, con la finalidad de construir argumentos sobre el tipo de políticas y acciones colectivas (internacionales, nacionales o locales) que es necesario poner en cuestión o reconfigurar, para ampliar los horizontes de reflexión y acción de la comunidad a la que pertenece, asumiéndose copartícipe de las transformaciones epocales.

Índice

PARCIAL 1

- | | Pág. |
|--|------|
| • Liberalismo: modernidad y progreso | 12 |
| • El positivismo y su influencia en el sistema político de México | 16 |
| • Ilustración mexicana, humanismo y utopías | 32 |
| • El límite del positivismo y el despertar del pensamiento humanista en México | 43 |
| | 60 |

PARCIAL 2

- | | |
|---|----|
| • Pensamiento filosófico prehispánico | 89 |
| • Humanismo mexicano | 96 |
| • Pensamiento y filosofía mexicana contemporáneos | 32 |
| • La episteme moderna | 43 |

PARCIAL 3

- | | |
|---|----|
| • Encuentro de culturas | 60 |
| • Discursos humanistas de los siglos XIX y XX | 96 |
| • Discursos filosóficos del mundo | 32 |





Evaluación DIAGNÓSTICA

Contesta las siguientes preguntas.

1. ¿Qué entiendes por “humanismo”?

2. ¿Qué entiendes por “filosofía”?

3. ¿Qué entiendes por “conservador” y “liberal”?

4. ¿Qué es el liberalismo?

5. ¿Qué es el positivismo?

6. ¿Cómo influyó el Renacimiento en el pensamiento político y social de occidente?

7. ¿Crees que hay diferentes visiones del mundo o que hay una sola?

Progresión 1

Meta de aprendizaje

- Comprende la configuración histórica de los significados del estar juntos que sustentan prácticas, discursos, instituciones y acontecimientos donde se enuncia la identidad mexicana, vinculándolos a la emergencia y transformación del humanismo como marco de inteligibilidad e interpretación de experiencias colectivas en el mundo.

Categoría de aprendizaje:

- Estar Juntos.

Subcategorías:

- Dónde estoy: se refiere a las cuestiones de la ubicación del estudiante en la vida y el mundo.
- Estructuras de lo colectivo: remite a los problemas de los órdenes y configuraciones que determinan las acciones colectivas (instituciones y leyes).
- Políticas de lo colectivo: se trata de las formas políticas de lo colectivo (comunidad, organización, solidaridad, coexistencia).

Progresión 2

Meta de aprendizaje

- Pone a prueba las concepciones de la colectividad analizando la historia y los contextos que condicionan el pensamiento local, para fortalecer su capacidad de decisión en situaciones de la vida, usando los saberes y conocimientos de la filosofía mexicana y el humanismo.

Categoría de aprendizaje:

- Estar Juntos.

Subcategorías:

- Dónde estoy: se refiere a las cuestiones de la ubicación del estudiante en la vida y el mundo.
- Políticas de lo colectivo: se trata de las formas políticas de lo colectivo (comunidad, organización, solidaridad, coexistencia).
- Calidad de vida: se refiere a la cuestión del bienestar o felicidad colectiva o individual de los vivientes.

Progresión 3

Meta de aprendizaje

- Comprende la configuración histórica de los significados del estar juntos que sustentan prácticas, discursos, instituciones y acontecimientos donde se enuncia la identidad mexicana, vinculándolos a la emergencia y transformación del humanismo como marco de inteligibilidad e interpretación de experiencias colectivas en el mundo.

Categoría de aprendizaje:

- Estar Juntos

Subcategorías:

- Dónde estoy: se refiere a las cuestiones de la ubicación del estudiante en la vida y el mundo.
- Lo que sé: remite a la discusión sobre los conocimientos y las formas en que son obtenidos por los estudiantes.
- Invenciones de lo colectivo: hace referencia a los cambios, transformaciones e imaginaciones de lo colectivo (utopía, revolución).

Progresión 4

Meta de aprendizaje

- Comprende la configuración histórica de los significados del estar juntos que sustentan prácticas, discursos, instituciones y acontecimientos donde se enuncia la identidad mexicana, vinculándolos a la emergencia y transformación del humanismo como marco de inteligibilidad e interpretación de experiencias colectivas en el mundo.
- Pone a prueba las concepciones de la colectividad analizando la historia y los contextos que condicionan el pensamiento local, para fortalecer su capacidad de decisión en situaciones de la vida, usando los saberes y conocimientos de la filosofía mexicana y el humanismo.



PARCIAL 1

Categoría de aprendizaje:

- Estar Juntos

Subcategorías:

- Utilizaciones de lo colectivo: trata de las maneras en que se impone o instaura la forma a lo colectivo (violencia, poder, potencia).
- Conflictos de lo colectivo: hace mención a los sentidos que pueden adquirir las relaciones que conforman lo colectivo (sometimiento, soberanía, obediencia, rebeldía, sublevación, insurrección, ciudadanía).

Aprendizaje de trayectoria:

- Se asume como agente crítico y de transformación en el marco de un colectivo cuyos saberes y formas de comprensión se sitúan históricamente, fortaleciendo y valorando sus capacidades para contribuir a la construcción de la colectividad con base en los aportes de la filosofía mexicana y de las humanidades.

Progresiones:

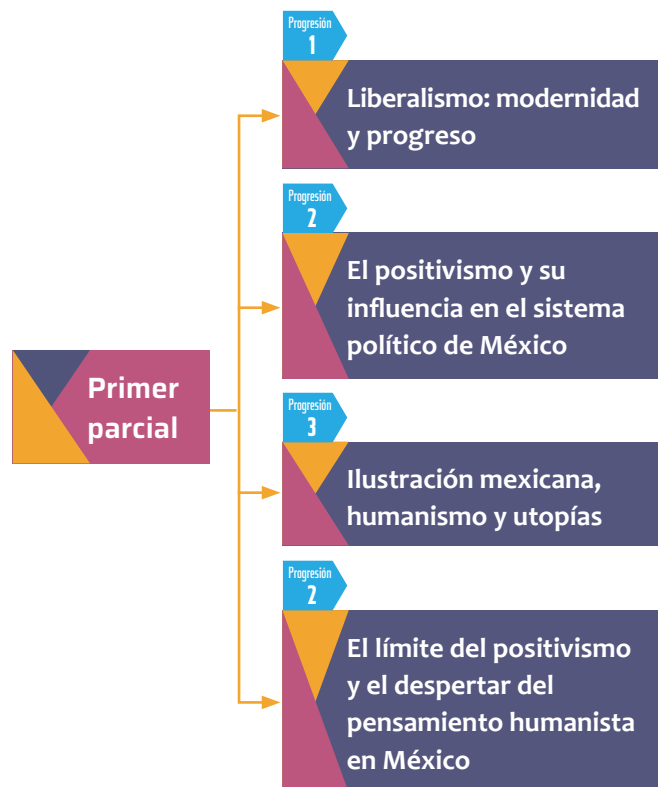
1. Reconoce los ideales de progreso y modernidad, que sientan las estructuras institucionales y epistémicas de las élites intelectuales al acercarse a los discursos del liberalismo del siglo XIX en México.
2. Dada la comprensión del “expansionismo europeo” y la influencia del positivismo como ideario filosófico en México, analiza críticamente cómo la “tropicalización” elaborada por Gabino Barreda, cuna del pensamiento educativo mexicano, ha impactado en los desarrollos posteriores de los grupos intelectuales y políticos de nuestro país.
3. Desde textos y discursos representativos de la llamada Ilustración mexicana del siglo XVIII (Sor Juana

de la Cruz / Sigüenza y Góngora / Francisco Xavier Clavijero) examina y valora la transición intelectual hacia la modernidad. La comprensión de los rasgos e ideologías sostenidas por la intelectualidad emergente permite acercarse a la configuración de los imaginarios novohispanos, en contraposición o en tanto la búsqueda de una redefinición de lo originario.

4. Problematisa, desde las circunstancias que fraguan la Revolución Mexicana en respuesta al Porfiriato, las consecuencias de un ambiente cultural predominantemente positivista, con la finalidad de comprender los propósitos e ideales de los ateneístas.

PRESENTACIÓN DEL PRIMER PARCIAL

En el primer parcial de esta obra conoceremos los ideales de progreso y modernidad, que sientan las estructuras institucionales y epistémicas de las élites intelectuales, al acercarse a los discursos del liberalismo del siglo XIX en México y analizaremos la “tropicalización” elaborada por Gabino Barreda, la cual ha impactado en los desarrollos posteriores de los grupos intelectuales y políticos de nuestro país. Después daremos un vistazo a la transición intelectual hacia la modernidad. Por último, se problematizará desde las circunstancias que fraguan la Revolución Mexicana en respuesta al Porfiriato, las consecuencias de un ambiente cultural predominantemente positivista, con la finalidad de comprender los propósitos e ideales de los ateneístas.





Progresión
1

Liberalismo: modernidad y progreso

APERTURA

Imagina un mundo donde tu destino está trazado al nacer, donde no puedes elegir tu profesión y tus gobernantes no rinden cuentas. En este entorno, las explicaciones provienen de dogmas inamovibles y la libertad individual es casi inexistente. Esta realidad, que hoy parece una distopía, era la vida cotidiana antes de la irrupción de la modernidad y el liberalismo.

Hoy, cuando eliges qué estudiar o confías en el conocimiento aportado por la ciencia, estás ejerciendo los ideales que los pensadores mexicanos del siglo XIX defendieron. La modernidad es la convicción de que la razón puede transformar la realidad. En esta dimensión, exploraremos cómo estas ideas llegaron a México y dieron paso a una nueva nación.

¿Cómo cambiaría tu vida si no pudieras elegir qué estudiar ni participar en las decisiones que afectan a la sociedad en la que vives? ¿Por qué crees que confiar en la razón y en la ciencia puede transformar la forma en que las personas entienden y organizan su realidad? ¿Qué relación identificas entre la libertad individual y la exigencia de que los gobernantes rindan cuentas de sus acciones?

DESARROLLO

El siglo XIX en México fue un laboratorio de ideas donde se gestó la identidad de la nación. Tras la consumación de la Independencia en 1821, el país se encontró en una encrucijada: ¿debía mantener las estructuras jerárquicas y religiosas de la Nueva España o debía abrazar los ideales de libertad e igualdad que transformaban a Europa y Estados Unidos? Esta tensión dio origen a dos grandes proyectos de nación que se disputaron el control político y cultural del país.



La encrucijada post-independentista: liberales vs. conservadores

Tras la Independencia, México se enfrentó a la pregunta fundamental de qué tipo de país quería ser. Por un lado se encontraban los **conservadores**, quienes eran herederos de las estructuras coloniales y buscaban mantener un orden social jerárquico con la Iglesia Católica como pilar de la sociedad y la moral y veían en la monarquía o en un gobierno centralista fuerte la única vía para la estabilidad. Por el otro lado estaban los **liberales**, quienes estaban inspirados por las ideas de la Ilustración europea y luchaban por un cambio radical. Este enfrentamiento de visiones no fue meramente político, sino una profunda disputa filosófica sobre el papel del individuo, la religión y el Estado en la nueva nación. El liberalismo mexicano no fue una copia fiel de las ideas europeas, sino una adaptación crítica a

Liberales	República Federal	Separación total de la Iglesia (Estado Laico)	Soberanía popular, razón y ley
Conservadores	Monarquía o República Centralista	La Iglesia es un pilar de la sociedad y el Estado	Tradición, religión y jerarquía

las circunstancias del país. Filosóficamente, se nutrió de la Ilustración y del utilitarismo. Pensadores como José María Luis Mora argumentaron que el progreso de México dependía de la creación de ciudadanos libres, capaces de poseer propiedades y de participar en la vida política sin las ataduras de las corporaciones coloniales, como el ejército y la Iglesia. Para los liberales, la modernidad significaba el tránsito de una sociedad de súbditos a ciudadanos. Defendían la creación de una república basada en una constitución que garantizara los derechos y libertades de todos por igual. Sostenían que la razón y la ciencia debían ser las guías para el desarrollo, y no los dogmas religiosos.



Actividad de APRENDIZAJE

1

Principio de la Nueva Escuela Mexicana

Ámbito









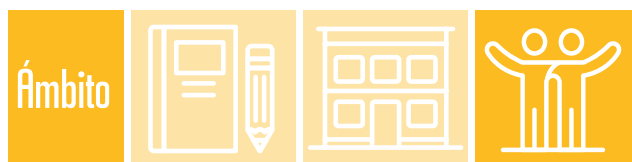





Humanismo mexicano. Pensamiento crítico y comprensión de la realidad social.

- Formen equipos de cuatro personas.
- Realicen una investigación sobre un avance tecnológico o científico introducido en México durante el siglo XIX.
- Elaboren un mapa mental donde expliquen:
 - ¿Cómo cambió este avance la forma de pensar de las personas de la época?
 - ¿Qué relación tiene este avance con el ideal liberal de "progreso"?
 - ¿Qué sectores de la población se beneficiaron y quiénes quedaron excluidos?

Actividad de APRENDIZAJE 2



Principio de la Nueva Escuela Mexicana



Participación democrática y pensamiento crítico. Formación ciudadana y cultura democrática.

1. Dividan al grupo en dos: "liberales" y "conservadores".
2. Cada bando deberá preparar una postura formal sobre la siguiente cuestión:
"¿Debe la educación estar en manos del Estado o de la Iglesia?".
3. Utilicen argumentos históricos basados en los textos de José María Luis Mora (liberal) y Lucas Alamán (conservador).

Criterio	Logro alto (3)	Logro medio (2)	Logro básico (1)
Comprensión de la postura asignada	Expone con claridad la postura liberal o conservadora, mostrando comprensión de sus aspiraciones para la nación.	Expone la postura asignada, aunque con algunas imprecisiones conceptuales.	La postura es confusa o no corresponde claramente al grupo asignado.
Uso de argumentos históricos	Utiliza argumentos basados en los textos de Mora o Alamán de manera pertinente y bien articulada.	Utiliza algunos argumentos históricos, pero de forma general o poco desarrollada.	Presenta opiniones sin sustento claro en los textos históricos.
Coherencia y claridad en la argumentación	Los argumentos son claros, ordenados y coherentes durante la exposición.	Los argumentos son comprensibles, aunque con desorden o falta de claridad en algunos momentos.	Los argumentos son poco claros o carecen de coherencia.
Participación y trabajo en equipo	Participa activamente y colabora de manera respetuosa con su equipo.	Participa de forma intermitente y colabora parcialmente con su equipo.	Participación limitada o escasa colaboración con el equipo.
Puntaje total: 12 puntos.	Puntaje obtenido		Calificación:

Separación de poderes e ideales republicanos

La construcción de la República Mexicana fue una disputa constante contra las formas de gobierno heredadas del pasado. El ideal republicano se basa en la premisa filosófica de que la soberanía reside en el pueblo y que el ejercicio del poder debe estar limitado y distribuido.

Frente a los grupos conservadores que anhelaban la monarquía, los liberales argumentaron que solo una república podía garantizar los derechos ciudadanos y el progreso social. Filosóficamente, esta postura se ancla en las teorías del contrato social (Rousseau,

Locke), donde la legitimidad del gobierno emana del consentimiento de los gobernados. La Constitución de 1857 materializó este ideal, estableciendo que México sería una república representativa, democrática y federal. Esta forma de gobierno, basada en la ley y no en el linaje, fue la respuesta institucional a la aspiración de modernidad y soberanía popular, entendida como la voluntad general de la nación.

La división de poderes: filosofía del gobierno limitado

Los liberales defendieron la existencia de tres poderes independientes: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. Esta estructura, inspirada en la obra de Montesquieu *El espíritu de las leyes*, no es solo un diseño administrativo, sino una barrera filosófica contra la tiranía. El concepto de gobierno limitado es central: el poder debe frenar al poder. Se crea un sistema de pesos y contrapesos donde cada poder vigila y limita a los otros, asegurando que la ley, y no la voluntad personal, sea la autoridad suprema. La Constitución de 1857 garantizó libertades fundamentales, asegurando que el poder no se concentrara en una sola persona, lo cual era la esencia de la monarquía absoluta.



Poder	Fundamento Filosófico	Mecanismo de Control (Pesos y Contrapesos)
Ejecutivo	Ejecución de la ley (voluntad general)	Sometido a las leyes creadas por el Legislativo; sus actos pueden ser revisados por el Judicial.
Legislativo	Representación y creación de la ley	Sus leyes pueden ser vetadas por el Ejecutivo y declaradas inconstitucionales por el Judicial.
Judicial	Interpretación de la ley (justicia)	Sus miembros son nombrados por el Ejecutivo y ratificados por el Legislativo.

Laicidad y libertad de conciencia

Un componente esencial de esta transformación fue la separación de la Iglesia y el Estado. Durante la época colonial, la Iglesia poseía un poder que limitaba la libertad individual. Las Leyes de Reforma, impulsadas por Benito Juárez, buscaron la secularización de la vida pública. Filosóficamente, esto es un paso hacia el laicismo, el cual garantiza la libertad de conciencia y la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, sin importar su credo. El Estado asumió funciones clave (registro civil, educación) que antes eran monopolio eclesiástico. Esta separación fortaleció al Estado como una institución laica, condición necesaria para la modernización y para forjar una intelectualidad que veía en la razón y la ciencia la guía para el desarrollo.

Ley de Reforma (ejemplo)	Principio filosófico subyacente	Impacto en la modernidad
Ley de Nacionalización de Bienes Eclesiásticos	Supremacía del Estado sobre el patrimonio.	Debilitó el poder económico de la Iglesia y fomentó la circulación de la riqueza.
Ley del Matrimonio Civil	La primacía del contrato civil sobre el sacramento religioso	El Estado asume el control del registro civil, quitando a la Iglesia el monopolio sobre el estado legal de las personas.
Ley de Libertad de Cultos	Libertad de conciencia.	Consolidó la laicidad del Estado y garantizó la diversidad de pensamiento.

La separación de poderes y la laicidad del Estado son los pilares que sostienen nuestra democracia actual. Gracias a estos ideales, hoy podemos vivir en una sociedad donde la ley está por encima de las personas y donde cada individuo es libre de creer o no creer. Sin embargo, el equilibrio de poderes es frágil y requiere de una ciudadanía atenta y participativa para evitar que el autoritarismo regrese.

La república no es solo un nombre en los libros de historia, es una práctica diaria que depende de que reconozcamos el valor de las instituciones y el respeto a la diversidad de pensamiento; por ello reflexiona: ¿Cómo se manifiesta hoy en día la separación de poderes en las noticias que ves o escuchas? ¿Crees que la laicidad del Estado es importante para que personas con diferentes creencias puedan convivir en paz? Comparte tus respuestas.



Vida democrática y participación ciudadana. Formación integral con enfoque cívico, democrático y humanista

- De forma individual, elabora un esquema o infografía que represente los tres poderes de la federación en México. Para cada poder, debes incluir:
 - ¿Quiénes lo integran actualmente?
 - ¿Cuál es su función principal según la Constitución?
 - Un ejemplo real de una acción reciente que haya realizado ese poder
- Al final, escribe una breve reflexión sobre por qué es importante que estos poderes no dependan unos de otros.

Élites intelectuales: discursos, prácticas y hegemonías

¿Te has fijado en cómo ciertas ideas se vuelven "tendencia" y de pronto parece que todo el mundo piensa igual sobre un tema? En ocasiones, un grupo pequeño de personas tiene la capacidad de definir qué es lo "correcto" o lo "moderno". A este fenómeno, donde un grupo logra que sus ideas sean aceptadas por la mayoría como la única verdad, se le llama hegemonía.

En el México del siglo XIX, las élites intelectuales (abogados, científicos, políticos) definieron el rumbo del país a través de sus discursos. Ellos fueron los arquitectos de la nación, pero también decidieron quiénes formaban parte del "progreso" y quiénes quedaban fuera.

El surgimiento de una intelectualidad incipiente en el México decimonónico fue fundamental para dar contenido a la idea de nación. El grupo liberal triunfante se convirtió en la nueva élite intelectual, dominando los espacios de producción de conocimiento y el gobierno.



Porfirio Díaz

La intelectualidad liberal: razón y utopía

La élite liberal, con figuras como José María Luis Mora e Ignacio Ramírez, se basó en la filosofía de la Ilustración para proponer una utopía de nación. Su discurso se centró en la razón como motor de la historia y en la necesidad de transformar a México en una nación moderna, civilizada y científica, rompiendo con el pasado colonial. Su práctica discursiva fue la crítica radical al orden tradicional y la defensa de la libertad individual como valor supremo. Esto sentó las bases epistémicas de la república.

Durante el Porfiriato (1876-1910), la élite intelectual, conocida como los "Científicos", adoptó el positivismo como filosofía de Estado. Este grupo, influenciado por Auguste Comte, estaba convencido de que solo un gobierno fuerte, guiado por principios científicos y técnicos, podría conducir a México al "orden y progreso". El positivismo les proporcionó la justificación epistémica para sus prácticas: la supremacía de la ciencia como única vía hacia la verdad y el desarrollo, lo que les permitió marginar otras formas de conocimiento y pensamiento.

Élite intelectual	Base filosófica	Concepto clave	Práctica central
Liberales puros	Ilustración	Libertad individual	Crítica al orden tradicional y defensa de la República.
"Científicos"	Positivismo	Orden y progreso	Administración tecnocrática y modernización material.

Hegemonía y la filosofía de la exclusión

La hegemonía intelectual de los "Científicos" se manifestó en la imposición de su visión de la modernidad. Su discurso veía las tradiciones indígenas y campesinas como obstáculos para el progreso, justificando estructuras institucionales y epistémicas que privilegiaban su propia visión del mundo. El concepto de "civilización" se convirtió en una herramienta de exclusión. Sus prácticas, desde la redacción de leyes hasta la creación de planes de estudio, buscaban forjar una identidad nacional homogénea que ignoraba la diversidad cultural. Así, el discurso de la modernidad se convirtió en una herramienta para justificar un modelo de desarrollo que beneficiaba a la élite y excluía a la mayoría.

Mecanismo de hegemonía	Justificación filosófica	Consecuencia
Control educativo	Supremacía de la ciencia (Positivismo).	Marginalización de las humanidades y el pensamiento crítico no científico.
Discurso de progreso	Utilitarismo (bienestar material sobre otros valores).	Despojo de tierras comunales (Ley de Desamortización) y explotación laboral.
Control mediático	Difusión de la ideología oficial.	Silenciamiento de voces disidentes y de las culturas tradicionales.

Las élites intelectuales del siglo XIX nos heredaron instituciones y una fe profunda en la educación y la ciencia. Sin embargo, también nos dejaron el reto de cuestionar quiénes tienen el poder de definir el "progreso" y a costa de qué. La hegemonía de un solo pensamiento, por muy "científico" que se pretenda, siempre corre el riesgo de silenciar otras voces y realidades.

En la actualidad, ¿crees que hoy en día somos más inclusivos con las diferentes formas de pensar y vivir, o seguimos privilegiando una sola visión de la modernidad? Reconocer los discursos de poder del pasado nos da las herramientas para ser ciudadanos más críticos y construir una nación donde quepan todas las aspiraciones y anhelos.



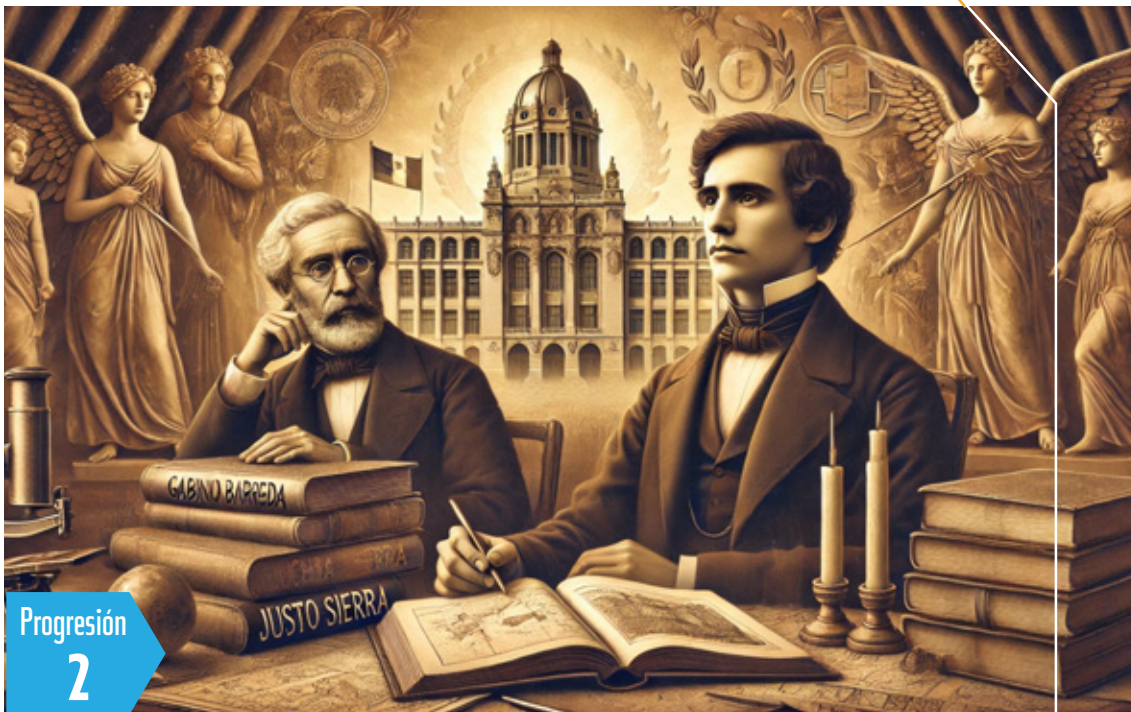
Principio de la Nueva Escuela Mexicana



Pensamiento crítico y análisis de la información. Humanismo mexicano y justicia social.

1. Investiga en internet fragmentos de periódicos mexicanos del siglo XIX como *El Siglo Diez y Nueve* o *La Orquesta*.
2. Selecciona un artículo que hable sobre el progreso o la civilización.
3. En equipos, analicen: ¿Quién escribe el texto y a qué grupo pertenece? ¿Qué palabras utiliza para describir lo que es "moderno" y lo que es "atrasado"? ¿A qué sectores de la sociedad parece dirigirse el autor?
4. A partir de su análisis, comparen el discurso de ambos periódicos y presenten sus hallazgos en un cartel.

Criterio	Logro destacado (3 pts)	Logro satisfactorio (2 pts)	Logro básico (1 pt)
Selección y comprensión de fuentes	Selecciona fuentes pertinentes y demuestra comprensión clara del contenido y contexto histórico.	Selecciona fuentes adecuadas con comprensión general del contenido.	Selecciona fuentes con comprensión limitada o poco clara.
Análisis del discurso	Identifica con precisión al autor, el grupo social y el lenguaje ideológico del texto.	Identifica parcialmente al autor y algunos elementos del discurso.	Identifica de forma superficial o confusa los elementos del discurso.
Comparación entre periódicos	Compara de manera clara y crítica los enfoques y posturas de ambos periódicos.	Realiza una comparación básica con algunos elementos comunes o diferentes.	La comparación es mínima o poco fundamentada.
Presentación del cartel	El cartel es claro, bien organizado y comunica eficazmente los hallazgos.	El cartel presenta la información de manera comprensible, con organización básica.	El cartel es poco claro o desorganizado.
Puntaje total: 12 puntos.	Puntaje obtenido		Calificación:



El positivismo y su influencia en el sistema político de México



A mediados del siglo XIX, Europa se consolidó como el centro político, científico y cultural del mundo occidental. A través del expansionismo europeo, no solo se extendieron territorios y economías, sino también ideas, formas de organización social y corrientes filosóficas que pretendían explicar y ordenar la realidad bajo principios considerados universales. Entre estas corrientes destacó el positivismo, formulado por Auguste Comte, que postulaba la primacía de la ciencia, el orden y el progreso como fundamentos del desarrollo social. México, tras la Independencia y en medio de constantes conflictos políticos, enfrentaba el reto de construir un Estado moderno capaz de garantizar estabilidad, educación y progreso. En este contexto, el positivismo fue adoptado por diversos intelectuales como una vía para reorganizar la vida nacional. Sin embargo, estas ideas no fueron asumidas de manera literal. Gabino Barreda, médico, filósofo y educador mexicano, propuso una adaptación del positivismo europeo a la realidad social, política y cultural del país, proceso que ha sido denominado como la “tropicalización” del pensamiento positivista.

¿Por qué crees que las ideas europeas tuvieron tanta influencia en México durante el siglo XIX? ¿En qué sentido la adaptación del positivismo puede considerarse una respuesta al expansionismo europeo? ¿Qué implicaciones tuvo la propuesta educativa de Gabino Barreda en la formación de las élites intelectuales y políticas mexicanas? ¿Consideras que la “tropicalización” del positivismo favoreció el desarrollo del país o reprodujo nuevas formas de dependencia cultural?

El expansionismo europeo del siglo XIX

Durante el siglo XIX, Europa vivió un proceso de expansión territorial y económica que transformó profundamente las relaciones entre las sociedades del mundo. Este fenómeno, conocido como expansionismo europeo, consistió en la ocupación y el control de amplios territorios en África, Asia y Oceanía por parte de diversas potencias europeas.

El expansionismo europeo estuvo estrechamente relacionado con los cambios derivados de la Revolución Industrial. El crecimiento de la industria impulsó la búsqueda de materias primas, nuevos mercados de consumo y rutas comerciales que garantizaran el desarrollo económico de los países europeos. Al mismo tiempo, el avance científico y tecnológico fortaleció su capacidad militar y de transporte, lo que facilitó la expansión colonial.

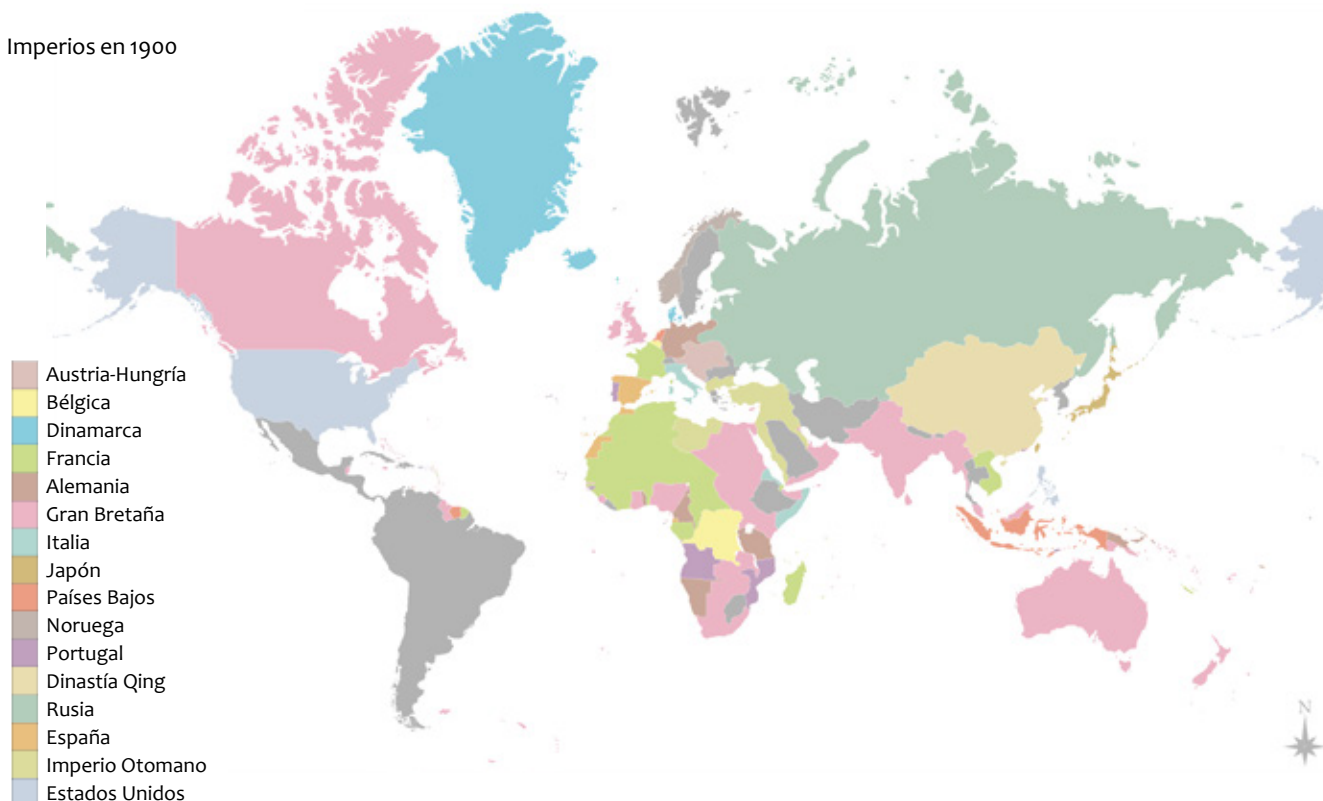
Junto a estas causas económicas y políticas, el expansionismo europeo se sostuvo en ideas filosóficas e ideológicas que pretendían justificar la dominación sobre otros pueblos. Entre ellas se difundió la creencia en la supuesta superioridad cultural europea, apoyada en interpretaciones del positivismo y del darwinismo

social, que afirmaban que las sociedades humanas evolucionan de manera desigual y que Europa representaba el nivel más alto del progreso.

A partir de estas ideas surgió la llamada misión civilizadora, según la cual los pueblos europeos consideraban legítimo imponer su cultura, su lengua, su religión y sus formas de organización política a las sociedades colonizadas. Desde esta perspectiva, las culturas no europeas fueron vistas como atrasadas o inferiores, lo que contribuyó a la negación de su dignidad y de su derecho a decidir sobre su propio desarrollo.

Las consecuencias del expansionismo europeo fueron profundas. En los territorios colonizados se produjeron procesos de explotación económica, despojo de tierras, imposición cultural y violencia social, que afectaron gravemente a las poblaciones locales. Estas prácticas evidencian una contradicción entre los ideales modernos de libertad, igualdad y razón, y la realidad de la dominación colonial. En el siguiente mapa observa la distribución de las posesiones coloniales de Europa durante el imperialismo de finales del siglo XIX.

Imperios en 1900



Desde el enfoque del humanismo, el análisis del expansionismo europeo del siglo XIX permite reflexionar sobre el uso de las ideas filosóficas para justificar relaciones de poder y desigualdad. Asimismo, invita a cuestionar los discursos que presentan el progreso como un proceso exclusivo de algunas culturas y a reconocer la diversidad de formas de pensamiento y organización social existentes en el mundo.

El positivismo como ideario filosófico

El positivismo es una corriente filosófica que se consolidó durante el siglo XIX, en un contexto marcado por el avance de la ciencia, el desarrollo industrial y la búsqueda de orden y progreso en las sociedades modernas. Su principal representante fue Auguste Comte, quien propuso que el conocimiento verdadero solo puede obtenerse a partir de la observación, la experimentación y el método científico.

De acuerdo con el positivismo, la humanidad ha atravesado distintas etapas en su forma de explicar la realidad. Comte planteó la ley de los tres estados, según la cual el pensamiento humano evoluciona del estado teológico, al estado metafísico, y finalmente al estado positivo, en el que los fenómenos se explican mediante leyes científicas verificables. Desde esta perspectiva, la ciencia se convirtió en la base del conocimiento y en el principal medio para alcanzar el progreso social.

El positivismo no se limitó al ámbito científico, sino que influyó de manera significativa en la organización política, educativa y social. Esta corriente sostuvo que la sociedad podía estudiarse y regularse con los mismos métodos utilizados en las ciencias naturales, lo que dio origen a disciplinas como la sociología. El objetivo era establecer un orden social estable que permitiera el desarrollo material y moral de la humanidad. Sin embargo, el positivismo también generó debates y críticas desde una perspectiva humanista. Al privilegiar exclusivamente el conocimiento científico, tendió a relegar otras formas de comprensión de la realidad como la reflexión filosófica, la ética, la subjetividad y la diversidad cultural. Además, algunas interpretaciones del positivismo fueron utilizadas para justificar jerarquías sociales y procesos de dominación al presentar el progreso como un camino único y universal.

En el siglo XIX, el positivismo funcionó como un ideario filosófico que legitimó proyectos políticos y sociales vinculados con la modernización y, en



Auguste Comte sostuvo que el conocimiento científico debía orientar la organización social, su pensamiento sigue vigente en la actualidad al destacar la importancia de la ciencia, la razón y la observación para comprender y transformar a la sociedad contemporánea.

algunos casos, con el expansionismo europeo. La idea de que ciertas sociedades se encontraban en un nivel más avanzado de desarrollo contribuyó a la desvalorización de otros pueblos y saberes. Desde el enfoque del humanismo, el estudio del positivismo permite analizar críticamente el papel de la ciencia y la filosofía en la construcción de la vida social. Reconocer sus aportes al conocimiento científico y al desarrollo social, así como sus límites éticos, favorece una comprensión más equilibrada del pensamiento moderno y de sus consecuencias en la historia.

México en el siglo XIX: recepción del positivismo

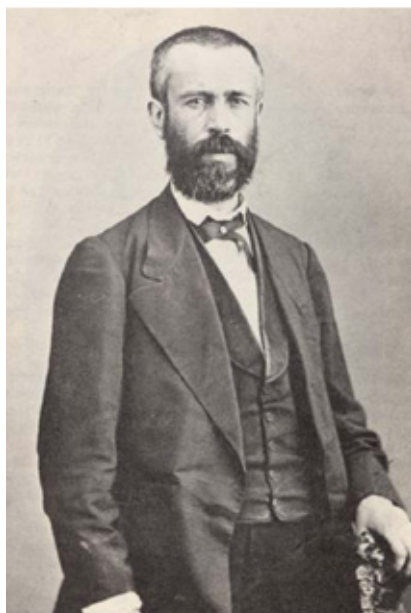
El siglo XIX fue, para México, un periodo de profundas transformaciones políticas, sociales y económicas como consecuencia del difícil proceso de Independencia, la construcción del Estado nacional y los constantes conflictos internos y externos. En este contexto de inestabilidad, surgió la necesidad de contar con ideas que permitieran explicar la realidad social y orientar la organización del país hacia el orden y el progreso.

La llegada del positivismo a México se dio principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando las élites políticas e intelectuales buscaron modelos filosóficos y científicos que ofrecieran soluciones prácticas a los problemas nacionales. El positivismo, con su énfasis en la ciencia, el orden social y el progreso material, fue visto como una herramienta útil para consolidar el Estado, fortalecer las instituciones y modernizar la vida económica y educativa.

Uno de los principales difusores del positivismo en México fue Gabino Barreda, quien introdujo estas ideas en el ámbito educativo. Inspirado en el pensamiento de Auguste Comte, Barreda promovió una educación basada en el método científico, la observación y el desarrollo del conocimiento racional, con el propósito de formar ciudadanos capaces de contribuir al progreso de la nación. Esta influencia se reflejó en la reorganización de la educación pública y en la creación de planes de estudio orientados a las ciencias.



La infancia en situación de vulnerabilidad en América Latina muestra la necesidad de una tropicalización del humanismo: un enfoque que reconozca las realidades históricas, culturales y sociales de la región para promover respuestas solidarias, justas y contextualizadas frente a la desigualdad contemporánea.



Gabino Barreda defendió la educación científica como base del progreso social, su pensamiento mantiene vigencia al subrayar el papel de la formación racional y crítica para enfrentar los desafíos educativos y sociales actuales.

El positivismo mexicano se consolidó durante el Porfiriato, periodo en el que se adoptó el lema “orden y progreso” como principio rector del proyecto político. Desde esta perspectiva, se consideró que el desarrollo económico y la estabilidad social eran condiciones indispensables para alcanzar el bienestar nacional. No obstante, esta visión también implicó la exclusión de amplios sectores de la población y la subordinación de las demandas sociales en nombre del progreso.

Desde un enfoque humanista, analizar el contexto de recepción del positivismo en México permite reconocer tanto sus aportes como sus limitaciones. Si bien es cierto que contribuyó a la modernización del país y al fortalecimiento de la educación científica, también favoreció una concepción de lo que es el progreso que dejó de lado la diversidad cultural, la justicia social y la participación democrática.

Gabino Barreda y la “tropicalización” del positivismo

Gabino Barreda fue una de las figuras centrales en la introducción y adaptación del positivismo en México durante el siglo XIX. Formado en el pensamiento de Auguste Comte, Barreda no se limitó a reproducir de manera literal las ideas positivistas europeas, sino que las reinterpretó de acuerdo con las condiciones históricas, sociales y culturales del país. Este proceso de adaptación es conocido como la “tropicalización” del positivismo.

La tropicalización del positivismo consistió en ajustar los principios científicos y filosóficos del positivismo a la realidad mexicana, marcada por la inestabilidad política, la desigualdad social y la necesidad de consolidar un Estado nacional. Barreda consideró que el positivismo podía servir como una herramienta para fortalecer la unidad nacional, promover el orden social y orientar el desarrollo del país hacia el progreso.

Uno de los ámbitos en los que esta adaptación fue más visible fue la educación. Barreda impulsó una enseñanza laica, científica y racional, orientada a formar ciudadanos capaces de comprender la realidad social y contribuir al desarrollo nacional. Desde esta perspectiva, la educación debía abandonar explicaciones basadas en la tradición o el dogma y apoyarse en el conocimiento científico como base del progreso.

Sin embargo, la tropicalización del positivismo también implicó una selección y reinterpretación de sus principios. En el contexto mexicano, el énfasis en el orden social adquirió un peso mayor que la reflexión crítica y ética, lo que favoreció una visión del progreso centrada principalmente en el desarrollo material y la estabilidad política. Esta orientación influyó en proyectos políticos posteriores y en la manera en que se concibió la modernización del país. El análisis de la tropicalización del positivismo permite reflexionar sobre la forma en que las ideas filosóficas se transforman al ser aplicadas en contextos específicos. Asimismo, invita a cuestionar los límites de un pensamiento que, aunque buscaba el progreso, pudo contribuir a la exclusión social y a la subordinación de la diversidad cultural.

La tropicalización del positivismo tuvo un impacto significativo en el pensamiento educativo mexicano durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. Al adaptar las ideas positivistas a la realidad nacional, se configuró un modelo educativo orientado a la formación científica, al orden social y al progreso material, considerado indispensable para la consolidación del Estado mexicano.

Uno de los principales impactos de esta adaptación fue la organización de la educación bajo principios científicos y racionales. La enseñanza comenzó a estructurarse a partir de planes de estudio que privilegiaban las ciencias naturales, las matemáticas y la observación empírica, en detrimento de enfoques basados en la tradición o la instrucción dogmática. Por ejemplo, en la Escuela Nacional Preparatoria, fundada en 1867, se estableció un currículo inspirado en el método científico, cuyo objetivo era formar estudiantes con una mentalidad racional y ordenada.

Otro efecto relevante fue la concepción de la educación como instrumento de orden y progreso social. Desde esta perspectiva, la escuela debía contribuir a la estabilidad política y al desarrollo económico del país. Un ejemplo de ello fue la formación de cuadros técnicos y administrativos capacitados para impulsar la modernización del Estado, especialmente durante el Porfiriato, cuando la educación se vinculó estrechamente con los proyectos de desarrollo industrial y de infraestructura.

La tropicalización del positivismo también influyó en la educación laica, al promover la separación entre la enseñanza y la religión.



El interior de la Escuela Nacional Preparatoria simboliza la consolidación del positivismo en México, al representar un proyecto educativo que colocó a la ciencia, la razón y la formación integral como pilares para la construcción de una sociedad moderna y progresista.

Este principio se reflejó en la consolidación de un sistema educativo público que buscaba formar ciudadanos racionales, capaces de participar en la vida social desde una perspectiva científica. Un ejemplo concreto fue la eliminación de contenidos religiosos de los programas oficiales y su sustitución por asignaturas científicas y cívicas.

No obstante, este modelo educativo presentó limitaciones desde una perspectiva humanista; al priorizar el orden y la disciplina, la educación positivista tendió a minimizar la reflexión crítica, la diversidad cultural y las necesidades de los sectores sociales más vulnerables. Por ejemplo, los saberes indígenas y comunitarios quedaron excluidos de los programas escolares, al considerarse ajenos al ideal de progreso científico.

El análisis del impacto de la tropicalización del positivismo en el pensamiento educativo mexicano permite reconocer tanto sus aportes a la institucionalización de la educación científica como sus efectos excluyentes. Desde el enfoque del humanismo, este proceso invita a reflexionar sobre la necesidad de una educación que combine el conocimiento científico con la ética, la inclusión social y el reconocimiento de la diversidad cultural.

Influencia del positivismo en los círculos intelectuales y políticos posteriores

La recepción y adaptación del positivismo en México durante el siglo XIX no sólo influyó en el ámbito educativo, sino que también dejó una huella profunda en la conformación de grupos intelectuales y políticos que ocuparon posiciones centrales en la toma de decisiones del país. Estas ideas contribuyeron a la formación de cúpulas intelectuales, es decir, élites de pensamiento que orientaron los proyectos de nación desde una visión científica, racional y ordenadora de la sociedad.

Uno de los grupos más representativos de esta influencia fue el de los Científicos, integrado por intelectuales y funcionarios cercanos al régimen porfirista. Entre sus principales figuras se encontraban Justo Sierra, José Yves Limantour, Francisco Bulnes y Emilio Rabasa. Estos pensadores compartían la convicción de que el progreso nacional debía basarse en el conocimiento científico, la modernización económica y la estabilidad política, aun cuando ello implicara limitar la participación democrática.

Desde la dimensión histórica, la influencia positivista se manifestó en la manera en que estos intelectuales interpretaron la realidad mexicana. Consideraban que el país debía transitar, de forma gradual y dirigida, hacia el progreso, lo que justificaba la conducción del Estado por una élite ilustrada. Esta visión influyó en políticas de desarrollo económico, en la organización administrativa del país y en la consolidación de un modelo centralizado de poder durante el Porfiriato.

En la dimensión filosófica, estos grupos retomaron del positivismo la idea de que la sociedad puede ser estudiada y gobernada conforme a leyes científicas. Justo Sierra, por ejemplo, impulsó una concepción de la educación superior como espacio para formar a las élites intelectuales encargadas de dirigir la vida nacional. Esta postura reforzó la idea de que el saber científico otorgaba legitimidad para ejercer el poder político y cultural.



Durante el Porfiriato, el grupo de los Científicos encarnó la aplicación del positivismo en la vida política y administrativa del país, al promover la idea de que el orden, el progreso y el conocimiento científico debían guiar la modernización del Estado mexicano.

A comienzos del siglo XX, la influencia de estos grupos comenzó a ser cuestionada por nuevos pensadores que señalaron los límites del positivismo, particularmente su carácter elitista y su falta de sensibilidad social. Sin embargo, incluso estas críticas mantuvieron algunos de sus principios, como la importancia de la educación, la ciencia y la formación intelectual, lo que demuestra la permanencia del positivismo en la cultura política e intelectual mexicana.

Desde la dimensión ético-social, la consolidación de estas cúpulas intelectuales tuvo consecuencias significativas. Si bien contribuyeron a la modernización institucional y educativa del país, también promovieron una visión del progreso que excluyó a amplios sectores sociales. Las comunidades indígenas, campesinas y populares quedaron al margen de los proyectos educativos y políticos, al considerarse que no cumplían con los criterios de racionalidad y desarrollo establecidos por el ideario positivista.



Lectura crítica del positivismo y su legado en México

El positivismo desempeñó un papel central en la configuración del pensamiento filosófico, educativo y político de México durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Su influencia fue resultado de un contexto histórico marcado por la búsqueda de estabilidad, orden y modernización tras largos periodos de conflicto. Sin embargo, su legado presenta tanto aportaciones relevantes como limitaciones significativas, lo que hace necesario un análisis crítico y objetivo desde el enfoque del humanismo.

Desde la dimensión histórica, el positivismo contribuyó a la consolidación del Estado mexicano al ofrecer un marco teórico que legitimó proyectos de modernización institucional, educativa y económica. La incorporación del método científico en la educación, la reorganización de los sistemas escolares y la formación de una administración pública más técnica son algunos de sus aportes más visibles. No obstante, este mismo enfoque favoreció la conformación de élites intelectuales que concentraron el poder político y cultural, limitando la participación democrática y excluyendo a amplios sectores de la población.

En la dimensión filosófica, el positivismo impulsó una valoración del conocimiento científico como base para comprender y transformar la realidad social. Esta postura permitió el desarrollo de disciplinas como la socio-

logía y fortaleció la confianza en la razón y en el progreso. Sin embargo, al privilegiar exclusivamente el saber científico, el positivismo tendió a reducir la complejidad de la experiencia humana, dejando de lado la reflexión ética, la subjetividad, la cultura y otras formas de conocimiento que también contribuyen a la comprensión del mundo.

Desde la dimensión ético-social, el legado positivista presenta contrastes evidentes. Por un lado, promovió ideales de orden, educación y progreso que buscaron mejorar las condiciones materiales del país. Por otro, justificó prácticas autoritarias y excluyentes al considerar que sólo ciertos grupos estaban preparados para dirigir la sociedad. Esta visión reforzó desigualdades sociales y culturales, particularmente en relación con los pueblos indígenas y los sectores populares, cuyos saberes y formas de vida fueron desvalorizados.

Una lectura crítica del positivismo en México permite reconocer que, aunque esta corriente contribuyó al fortalecimiento de las instituciones educativas y al desarrollo del pensamiento científico, también limitó la construcción de un proyecto de nación incluyente y plural. Su legado evidencia la necesidad de cuestionar las ideas que presentan el progreso como un proceso único y lineal, y de reflexionar sobre las consecuencias sociales y éticas de los modelos de desarrollo adoptados.